

NULLA POENA SINE AMORE. NO
HAY PENA SIN AMOR

(Carlos Moreales)

En un juzgado penal he promovido,
Una causa criminal, me ha matado,
Con un beso de amor que ha fingido
Típico, antijurídico y calificado

Con una prueba ocular miren mi pecho
Puedo probar que es el cuerpo del delito
Ella puede alegar es su derecho,
Que me dijo la verdad desde el principio.

Que no sabia amar me dijo siempre
Y yo Ilusión pensé que era mentira,
Más no creo que sea motivo suficiente
Para que ella terminara con mi vida.

Y para el día que el Juez ha señalado,
Puedo presentar ante el a los testigos,
A las calles que juntos caminos,
Y a la tarde en que nos conocimos.
Y si no dan testimonio suficiente
Y presenta testigos de descargo
Llevare una rosa indiferente
Que murió olvidada entre tus manos.

Ella tiene sin embargo una atenuante
El haberme querido como amigo,
Es un nexo causal no una agravante
Que tipifica este delito de homicidio

Muy joven es y se dirá inimputable
Y que del crimen fue causante su impericia
En las cosas del amor, mas es culpable
Por todo lo anterior. ¡Pido Justicia!

Y si existe la justicia todavía,
Al juez le pido la pena más severa
Condenarla al olvido de por vida, o
Condenarla de por vida a que me quiera.

BIENVENIDA

(Mario Benedetti)

Se me ocurre que vas a llegar distinta no
exactamente más linda
ni más fuerte
ni más dócil
ni más cauta
tan solo que vas a llegar distinta
como si esta temporada de no verme
te hubiera sorprendido a vos también
quizá porque sabes
cómo te pienso y te enumero

Después de todo, la nostalgia existe
aunque no lloremos en los andenes
fantasmales
ni sobre las almohadas de candor
ni bajo el cielo opaco

Yo nostálgico
tu nostalgias
y cómo me revienta que él nostalgie

Tu rostro es la vanguardia
tal vez llega primero
porque lo pinto en las paredes
con trazos invisibles y seguros

No olvides que tu rostro
me mira como pueblo
Sonríe y rabia y canta
como pueblo
y eso te da una lumbré
inapagable
ahora no tengo dudas
vas a llegar distinta y con señales
con nuevas
con hondura
con franqueza

Sé que voy a quererte sin preguntas
sé que vas a quererme sin respuestas.

ADIÓS

(Gabriela Mistral)

En costa lejana
y en mar de Pasión,
dijimos adioses
sin decir adiós.
Y no fue verdad
la alucinación.
Ni tú la creíste
ni la creo yo,
«y es cierto y no es cierto»
como en la canción.
Que yendo hacia el Sur
diciendo iba yo:
«Vamos hacia el mar
que devora al Sol».
Y yendo hacia el Norte
decía tu voz:
«Vamos a ver juntos
donde se hace el Sol».
Ni por juego digas
o exageración
que nos separaron
tierra y mar, que son
ella, sueño y el
alucinación.
No te digas solo
ni pida tu voz
albergue para uno
al albergador.
Echarás la sombra
que siempre se echó,
morderás la duna
con paso de dos...
Para que ninguno,

ni hombre ni dios,
nos llame partidos
como luna y sol;
para que ni roca
ni viento errador,
ni río con vado
ni árbol sombreador,
aprendan y digan
mentira o error
del Sur y del Norte,
del uno y del dos!

LA CANCIÓN DE FLOR DE MAYO

(Amado Nervo)

Flor de Mayo, como un rayo
de la tarde, se moría...
Yo te quise, Flor de Mayo,
tú lo sabes; ¡pero Dios no lo quería!

Las olas vienen, las olas van,
cantando vienen, cantando irán.

Flor de Mayo ni se viste
ni se alahaja ni atavía;
¡Flor de Mayo está muy triste!
¡Pobrecita, pobrecita vida mía!

Cada estrella que palpita,
desde el cielo le habla así:
«Ven conmigo Florecita,
brillarás en la extensión igual a mí.»

Flor de Mayo, con desmayo,
le responde: «¡Pronto iré!»

Se nos muere Flor de Mayo,
¡Flor de Mayo, la Elegida, se nos fue!

Las olas vienen, las olas van,
cantando vienen, llorando irán...

«¡No me dejes!», yo le grito;
«¡No te vayas, dueño mío:
el espacio es infinito
y es muy negro y hace frío, mucho frío!»

Sin curarse de mi empeño,
Flor de Mayo se alejó,
y en la noche, como un sueño,
misteriosamente triste se perdió.

Las olas vienen, las olas van,
cantando vienen, ¡ay cómo irán!

Al amparo de mi huerto
una sola flor crecía:
Flor de Mayo, y se me ha muerto...
Yo la quise, ¡pero Dios no lo quería!

CONTIENE UNA FANTASÍA
CONTENTA CON AMOR DECENTE
(Sor Juana Inés de la Cruz)

Deténte, sombra de mi bien esquivo,
imagen del hechizo que más quiero,
bella ilusión por quien alegre muero,
dulce ficción por quien penosa vivo.

Si al imán de tus gracias atractivo
sirve mi pecho de obediente acero,
¿para qué me enamoras lisonjero,
si has de burlarme luego fugitivo?

Mas blasonar no puedes satisfecho
de que triunfa de mí tu tiranía;
que aunque dejas burlado el lazo estrecho

que tu forma fantástica ceñía,
poco importa burlar brazos y pecho
si te labra prisión mi fantasía.

TÚ, QUE NUNCA SERÁS
(Alfonsina Storni)

Sábado fue, y capricho el beso dado,
capricho de varón, audaz y fino,
mas fue dulce el capricho masculino
a este mi corazón, lobezno alado.

No es que crea, no creo, si inclinado
sobre mis manos te sentí divino,
y me embriagué. Comprendo que este vino
no es para mí, mas juega y rueda el dado.

Yo soy esa mujer que vive alerta,
tú el tremendo varón que se despierta
en un torrente que se ensancha en río,

y más se encrespa mientras corre y poda.
Ah, me resisto, más me tiene toda,
tú, que nunca serás del todo mío.